

## **EL CABE DE COTACACHI: ENTRE JUEGO Y DINÁMICA COMUNITARIA. UN DIAGNÓSTICO DEL “DESAFÍO DEL TROMPO”**

**THE CABE FROM COTACACHI: BETWEEN GAME AND  
COMMUNITY DYNAMICS**

---

*Recibido: 30/06/2022 – Aceptado: 29/07/2022*

---

### **Sofía Zapata Muñoz**

Docente de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi  
Tulcán – Ecuador

Magíster en Estudios de la Cultura con mención en Políticas Culturales  
Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador.

sofia.zapata@upec.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-3769-2982>

---

### **Rodrigo Daniel Soria Gaspar**

Investigador Independiente  
Tulcán – Ecuador

Antropólogo con mención en arqueología.  
Pontificia Universidad Católica del Ecuador PUCE

ifatus@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-7562-8754>

---

#### **Como citar este artículo:**

Zapata, S. & Soria, R. (Enero – Diciembre 2022). El Cabe de Cotacachi: entre juego y dinámica comunitaria. Un diagnóstico del “desafío del trompo”. Tierra Infinita (8), 120-133. <https://doi.org/10.32645/26028131.1157>

## Resumen

Este artículo presenta algunos resultados de la investigación realizada entre los años 2018-2019 en el cantón Cotacachi, cuyo objetivo fue el registro de la expresión cultural del Cabe, o juego del trompo. Como herramienta de investigación se aplicó el método de investigación etnográfico. Entre los resultados más importantes, se evidenció que esta práctica ha desarrollado sus características propias en relación a otras localidades tanto en las dinámicas del juego, como en los elementos utilizados; en este último aspecto, es característica la fabricación, por parte de los maestros carpinteros, el trompo o Cabe y los discos de madera o bolas. Por otro lado, si bien la práctica del juego del trompo es mayoritariamente mestiza, la presencia indígena en estos espacios, ha sido un aporte importante de este deporte en favor de la inclusión. El juego del trompo, como manifestación cultural distintiva de Cotacachi, se llevan a cabo durante todo el año, con énfasis en finados, generando dinámicas de sana competencia, tanto entre los barrios tradicionales de la ciudad como en comunidades indígenas, fomentando el sentido de apropiación colectiva del espacio público y la identidad local, como parte fundamental de relaciones socioculturales de Cotacachi.

**Palabras Clave:** etnografía, Cabe, manifestación cultural, patrimonio inmaterial.

## Abstract

This article presents some results of the research performed between the years 2018-2019 in the region of Cotacachi, the main objective was the registration of the cultural expression of Cabe, or spinning top. As a research tool, the ethnographic research method was applied. Among the most important results, it is evident that this practice has developed its own characteristics in relation to other locations both in the dynamics of the game and in the elements used. In this last aspect, is characteristic the manufacture by the master carpenters of the spinning top or Cabe and the wooden disks or balls. On the other hand, although the practice of the spinning top is mostly mestizo, the indigenous presence in these spaces has been an important contribution of this sport to promote the inclusion. The spinning top game, as a distinctive cultural manifestation of Cotacachi, takes place throughout the year, with an emphasis in all souls' day, discovering dynamics of healthy competition, both between the traditional neighborhoods of the city and in indigenous communities, fostering a sense of appropriation public space and local identity, as a fundamental part of the socio-cultural relations of Cotacachi.

**Keywords:** ethnography, Cabe, cultural manifestation, intangible heritage.

## Introducción

Ecuador presenta variedad de expresiones culturales que se establecen como base social, con inherente componente de identidad y que obedecen a tradiciones en cada localidad, inclusive para aquellas expresiones difundidas en grandes áreas geográficas. Estas expresiones pueden estar representadas en “formas tangibles o intangibles en las que se expresan o se manifiestan los conocimientos y culturas tradicionales” (Pérez, 2021, pág. 32-33; Román, 2009, pág. 143; Vargas-Chaves, 2018, pág. 76-77), y que forman parte de una cultura inmaterial que tiene carácter de referente dentro de una comunidad. En este sentido, cada expresión agrupa variedad de elementos materiales e inmateriales cuya tradición de producción son transmitidas tradicionalmente de generación en generación, ayudando a mantener un modelo de dinámica social. Así, abordamos las expresiones culturales como elementos que proveen de información relevante para el entendimiento de dinámicas socioculturales, que además se muestran como referentes interpersonales dentro y fuera de grupos locales.

El presente artículo es el resultado de la investigación socio-cultural “Diagnóstico de la Manifestación Cultural Desafío del Trompo” (Zapata, 2019b), realizado en el marco del proyecto “Cotacachi Espacio Sagrado del Desafío del Trompo y Tradición Musical” (Zapata, 2019a), desarrollada entre los años 2018 y 2019 como parte de una consultoría para el Gobierno Autónomo Descentralizado del Santa Ana de Cotacachi. El proyecto tuvo como objetivo la documentación del juego del trompo en la localidad, proponiéndolo como parte esencial de las dinámicas intra e intercomunitarias en el cantón Cotacachi.

El Desafío del Trompo o Cabe es una expresión cultural, que consiste en un deporte que tiene como objetivo principal golpear un disco de madera, llamado “bola” con un trompo de aproximadamente un kilo, a través de un circuito de varios kilómetros, que varía de acuerdo con las normas establecidas por cada localidad o pactada entre los equipos participantes. El desarrollo del juego implica el enfrentamiento entre dos equipos, cada equipo está conformado por jugadores que generalmente pertenecen a la misma familia, barrio, localidad o comunidad. Aunque los registros bibliográficos y datos etnohistóricos recopilados en esta investigación mostraron una larga tradición mestiza del juego, hace varias décadas se ha popularizados también en comunidades indígenas del cantón Cotacachi, que en la actualidad participan en los campeonatos con intervenciones destacables. Esto sin duda integra a las comunidades indígenas en tradiciones mestizas, aportando y dinamizando las relaciones interculturales de la zona.

En la revisión de los antecedentes investigativos se evidenció que la mayoría de los escritos que han registrado al Cabe como un elemento culturalmente importante, se limitan a publicaciones en medios de prensa; sin embargo, se identificaron textos como los de (Benalcázar, 2002) que ayudan a entender esta expresión cultural desde una perspectiva matemática. Esta investigación se llevó a cabo con el objetivo de abordar esta expresión cultural desde un punto de vista eminentemente antropológico y contrastarla con los datos recopilados en la localidad por otros autores que han realizado trabajos etnográficos, como (Albuja, 1962; Flora, 2006; Moreno, 2013; Nazarea, 2006; Rhoades, 2006), entre otros. Esto permite tener un panorama de los contrastes en las relaciones sociales del cantón Cotacachi y cómo en la actualidad estas se han modificado dando paso a una convivencia más inclusiva en espacios y fechas de importancia.

La pregunta que orientó esta investigación es precisamente qué prácticas culturales permanecen y cuáles se han ido modificando con el tiempo, asociadas al juego tradicional del Cabe en Cotacachi y cómo éstas modifican el comportamiento de las comunidades y grupos culturales en la zona.

El Cabe se practica principalmente en época de finados, es decir el 02 de noviembre. Sin embargo, dada la tradición y la popularidad con que cuenta este deporte, se lo practica de modo cotidiano e inclusive se realizan varios campeonatos en el año. Las actividades que se desarrollan en su ejecución integran a comunidades indígenas y mestizas de varias edades. Es común también la participación de varios integrantes de una familia en uno o varios equipos participantes. Este componente es de importancia, debido a que la dinámica sociocultural que caracteriza a este deporte promueve la identidad de pequeñas localidades como las comunidades indígenas o grupos de jóvenes en los barrios de Cotacachi, por ejemplo, a la vez que refleja una integración pluricultural. También, otros campeonatos de Cabe han sido registrados en otras ciudades de la provincia de Imbabura y Pichincha, lo cual representa otros niveles de participación e integración sociocultural, que no serán abordados a profundidad ya que presentan algunas variables con otros grupos culturales.

En este sentido en las siguientes páginas se detalla el proceso de investigación realizado por el equipo de antropólogos, así como algunas las implicaciones socioculturales de importancia.

## El Cabe

El Cabe o juego del trompo es una actividad lúdica-deportiva que tiene como finalidad llegar a una meta preestablecida con el menor número de movimientos posibles. El juego consiste en guiar la "bola" (un disco de madera de cinco a siete centímetros de diámetro) por los segmentos de un circuito de siete kilómetros aproximadamente; esta "bola", previo al golpe, es colocada sobre una cuyumba<sup>1</sup> y luego es impulsada por el golpe de un trompo de 15 a 20 centímetros de altura y 1 kg de peso, en movimiento.



**Figura 1.** Diversos tipos de "bolas" de Cabe utilizadas en los torneos de Cotacachi

<sup>1</sup> Un hecho notable que determina la particularidad del juego del trompo en Cotacachi se condensa también en los elementos complementarios del mismo. En primer lugar, se tiene a la "cuyumba", que es una roca de río alargada cuya cara inferior es aplanada y la superior inclinada, a la cual se le suele colocar un asa para facilitar su transporte; su nombre se debe a que su forma alargada aparenta a la de un cuy. Sobre esta "cuyumba" el jugador conocido como "cabeador", asienta la bola, sujeta por una pizca de tierra. Benalcázar y Benalcázar (2002: 16) señalan que las cuyumbas se extraían originalmente de los ríos que bañan Cotacachi: Ambi, Pichaví y Pichambiche.

El trompo en movimiento es recogido con la mano y posteriormente impactado contra el disco de madera. Es así como con cada impacto la “bola” sale disparada a lo largo de un tramo del circuito; el movimiento o Cabe termina cuando el disco de madera se detiene y es en este punto donde empieza el siguiente movimiento.

Al respecto del desarrollo de esta manifestación cultural, hay que destacar en primer lugar una clara apropiación del espacio público (la calle de zonas urbanas y periféricas) por parte de los jugadores, sus familias y acompañantes. Comúnmente participan varios grupos, conformados desde tres hasta diez personas. Estos jugadores son numerados para que se sucedan ordenadamente en el transcurso de la actividad.

El número de grupos intervinientes se define previo al encuentro y son pareados por sorteo para el inicio del circuito. Dado que en este juego no existe un límite de tiempo, la disposición de los grupos en el arranque no afecta el resultado final de los equipos. Como se mencionó inicialmente, el equipo que gana es el que culmina el circuito con el menor número de movimientos.

A los actores de esta expresión cultural corresponden tanto roles activos como pasivos, es decir, los directos intervinientes del juego, así como otras personas que los asisten o animan. Entre los jugadores se distingue la persona encargada de hacer que el trompo baile, llamado “bailador” y la persona encargada de impactar el trompo en movimiento con la bola, llamado “golpeador” o “cabeador”, también, hay una persona encargada de recoger y llevar la cuyumba a través del circuito. Cada equipo cuenta con un juez, miembro de un equipo distinto a los que se enfrentan, que lleva la cuenta de los movimientos.

Salvo el rol del juez, todas las actividades en el juego pueden ser realizadas por cualquier integrante de los equipos. Se debe recalcar que todas estas actividades bien podrían ser realizadas por la misma persona; sin embargo, debido a la extensión del recorrido y al desgaste físico que implican las actividades es frecuente que se lo realice por al menos tres personas de un mismo equipo.

Asimismo, se evidenció que tanto jugadores como acompañantes tienden a anunciar cuando va a empezar el movimiento; ya que al hacer girar el trompo e impactarlo sobre la “bola” se podría afectar a las personas que se encuentran alrededor. Es así como antes de cada movimiento es usual que se grite: “¡Bola!”. Esta práctica denota la inclusión activa tanto de los jugadores como del público asistente, lo que hace que el juego funcione como un elemento importante en la interacción social de los asistentes, ya que también son los encargados de consensuar los puntos de inicio para los nuevos golpes, en caso de que el juez no tenga seguridad de ello.

Un lance o “baile” de trompo es totalmente exitoso cuando al instante en que éste empieza a girar, por efecto de la fuerza, la inercia rotacional y la resistencia del aire, se produce un sonido agudo inconfundible similar a un silbido, el mismo que es reconocido por los jugadores. Previo al lance, un rasgo destacable es el de escupir en el trompo al momento que se lo envuelve o en la mano antes de lanzarlo. Esto se hace para conseguir más precisión en el tiro, dado que con la saliva se puede llegar a tensar de mejor manera la cuerda sobre el trompo.

En cuanto a la correcta forma de tiro, los jugadores que fungen como golpeadores, antes de recoger el trompo que está bailando, toman un puñado de tierra para reducir el daño ocasionado por la fricción del metal sobre la mano con la que se juega; una vez recogido el trompo del suelo, se lo sostiene en la mano por 10 o 15 segundos, para estabilizarlo. Para un golpe más preciso, se suele inclinar el trompo hasta casi hacerlo acostar sobre la mano del golpeador. Aquí, cabe mencionar la técnica llamada “puya” o “quiño” que consiste en golpear la bola de tal manera que

el trompo luego del impacto siga girando; así, el golpeador puede volver a tomar el trompo en su mano e ir hasta donde cayó la bola y realizar un segundo golpe.

El primer error que podría darse durante el juego consiste en fallar el golpe del trompo sobre la bola e impactar en la cuyumba, ocasionando que la bola caiga sobre el suelo; a esta acción se la toma como un movimiento acabado, es decir, se pierde el Cabe. El segundo error es el llamado “metida de mano”, que consiste en soltar el trompo una vez que se lo recogió del suelo, esto también se toma como una pérdida del Cabe.

Por otra parte, en lo que respecta al hecho de hacer bailar el trompo, cuando éste salta frecuentemente o se entierra, los jugadores repiten la bailada ya que se considera que el trompo no está girando correctamente. Sin embargo, el hecho de un “mal” lance del trompo no es determinante en cuanto al éxito del tiro; lo que determina esto es la habilidad del golpeador para dominar el trompo en su mano y realizar un tiro limpio.



**Figura 2.** Posición adecuada para un lanzamiento correcto

En cuanto a las reglas del juego, al presentarse un obstáculo en el circuito que definitivamente impida continuar el recorrido, es posible acordar pausar el juego hasta encontrar un terreno propicio en los tramos subsiguientes al que se pasó por alto. Otra salvedad se da en los casos en los que, una vez ejecutado el tiro la bola impacta contra un obstáculo que trunque dicho movimiento; éste se puede repetir, con la condición de que ambos equipos estén de acuerdo en ello.

Es importante la acotación anterior debido a que el juego se practica independientemente de las condiciones climáticas o del terreno. Es decir, que el Cabe se juega tanto en las zonas urbanizadas como por caminos de segundo y tercer orden; asimismo, éste se juega tanto bajo el sol como en épocas de lluvia.

En el desarrollo del juego es menester que los equipos tengan varias bolas de tamaños y tipos de madera distintas debido a los tipos de terreno. Es frecuente también que éstas se extravíen; en estos casos, el juego se puede detener momentáneamente para que los equipos puedan buscar y recuperar sus implementos.

A lo largo del circuito, miembros de los equipos se adelantan en el recorrido, antes del tiro, para precautelar que la "bola" no impacte en autos y ventanas de domicilios. Esto también se hace para evitar las pérdidas de la "bola".

Si bien existe un cuerpo formal de reglas al respecto del juego y de su circuito (Reglamento de la pre-asociación Trompo, Cordel y Cuyumba, 2018) estas pueden flexibilizarse a favor de la resolución práctica de problemas no contemplados en las mismas, lo que evidencia el carácter vivo y mutable de esta práctica cultural inmaterial.

En cuanto a las frases que se dicen tradicionalmente, una expresión comúnmente escuchada en el juego es: "¡Ya salió!". La misma que es utilizada para anunciar que el tiro resultó exitoso en tramos difíciles del circuito, como por ejemplo en las esquinas o curvas sucesivas.

Benalcázar y Benalcázar (2002:185) evidencian otros dichos comunes utilizados en el juego del Cabe:

"Bailada Echada", cuando el trompo rota con el eje muy cercano al piso.

"Bailada Parada" cuando el trompo rota con el eje perpendicular al piso.

"Dormido", cuando el trompo se queda en una posición, rotando.

"Bajo de pierna" el cabeador ejecuta el Cabe enviando el trompo por debajo de la pierna.

"Mala bailada", cuando el trompo está demasiado "parado" o demasiado "echado".

"Pata amarilla", el cabeador falla a cada momento de su turno.

El trompo y las "bolas" de Cabe se fabrican tradicionalmente con la madera de cerote rojo, especie endémica de las estribaciones del volcán Cotacachi. Lamentablemente, la extensión de la franja agrícola ha determinado una alarmante disminución de esta especie. Ante esta situación, actualmente se están utilizando otro tipo de maderas: guayacán, eucalipto o aguacate, sin embargo, ninguna presenta el nivel de resistencia que tiene el cerote, por lo que los trompos y "bolas" contruidos de estas maderas no son los que se utilizan para los juegos de mayor exigencia.

La preferencia de los jugadores del trompo por el cerote se da debido a la dureza y el peso que tiene la madera de este arbusto, producto de su reducida porosidad. Por estas características, un trompo o una "bola" contruidos de este material soportan muy bien los impactos a los que se someten durante el juego, además que el mencionado material tiene un buen peso, lo cual también ayuda a que el golpe que el trompo pega sobre la bola sea mayor y de esa manera la "bola" pueda rodar mayores distancias, sin verse afectada por el viento.

En la actualidad, se refuerzan los trompos con bandas de metal a lo largo de la punta y en su cabeza, además se clavan mostacillas (clavos) en la copa del trompo para darle mayor peso, garantizando así su efectividad y potenciar su golpe a la "bola"<sup>2</sup>.

2 En cuanto al desgaste y mantenimiento de los trompos, Renato Baldeón, uno de los custodios de esta práctica cultural, comenta que por el uso y los golpes el trompo se hace cada vez más pequeño por lo cual se tiene que volver a re-enlatar, de lo contrario el trompo corre el riesgo de partirse completamente durante el juego. Según este informante, la incorporación de clavos en el trompo se realiza para aumentar su peso, ya que, para la ejecución de un buen tiro, el peso del trompo debe ser cercano al kilogramo. Finalmente, para calibrar el trompo antes de terminarlo se lo hace bailar y este no tiene que tambalearse ni vibrar, cuando se alcanza dicho estado se dice que éste está "sedita", es decir, que su movimiento es constante y uniforme.

El trompo tiene un perímetro en su cabeza de 32 cm. Cuenta con un “puyún” o punta que anteriormente se elaboraba con clavo de hierro; sin embargo, actualmente se ocupan las válvulas de acero de los motores de carro por su resistencia a la fricción con el adoquín, debido a que el circuito por donde transita el “desafío del trompo” es adoquinado en un 90%.



**Figura 3.** Representante del equipo “Los Pipicos” sostiene un trompo tradicional recién fabricado

Otro instrumento indispensable para la realización del juego es la cuerda. Tradicionalmente, se elabora con fibras extraídas de la planta de agave; la cuerda tiene una longitud aproximada de tres metros. Un acto que salta a la vista, antes de cada movimiento, es el momento en que se usa un pedazo de cuero para envolver la cuerda alrededor del trompo; esto, con el propósito de proteger al bailaror del daño causado por el roce de la cuerda sobre la mano.

Cabe destacar respecto del trompo en Cotacachi que, hasta la actualidad, los instrumentos del juego no han sido reemplazados por opciones artificiales, y más bien se mantiene en plena vigencia y valor la elaboración artesanal local del trompo, la “bola” y el cordel.

Respecto al trabajo de los artesanos de la madera de Cotacachi, es importante resaltar que los tornos utilizados para la elaboración de trompos y bolas de Cabe, eran construidos por ellos mismos, enriqueciendo la perspectiva patrimonial del juego del trompo en Cotacachi, al establecer como valor no solamente a la práctica del juego, sino también la construcción de sus implementos, ya que esta es una particularidad histórica de los artesanos de la madera de Cotacachi.

Por las características de la forma del trompo, una esfera perfecta en su parte superior, y en su parte inferior un cono exacto, su construcción requería la utilización del torno de pie, ya que, a finales del siglo XIX, e inicios del XX, no se contaba en ese entonces con los actuales tornos accionados por motores eléctricos (Benalcázar y Benalcázar, 2002). Los tornos que los maestros cotacacheños utilizaban eran accionados mediante la fuerza producida por el pie del maestro fabricante, que a manera de pedal ponía en movimiento una gran piedra redondeada que comunicaba a la madera el movimiento rotatorio que requería para ser construido el trompo.



**Figura 4.** Proceso de elaboración artesanal de un trompo tradicional a partir de un pedazo de madera de cerote.

## Método etnográfico

Con la intención de recopilar la mayor cantidad de información de primera mano que permita el acercamiento a esta expresión cultural, se estableció el método etnográfico como la principal herramienta para esta investigación. Aunque en este artículo no abordamos una discusión pormenorizada del ejercicio etnográfico, podemos decir que, en términos generales, la etnografía implica un acercamiento interpretativo, reflexivo y natural al mundo del espacio geográfico e histórico de los diferentes escenarios en cada comunidad, en la búsqueda de interpretar los fenómenos en los términos y significados que los habitantes les dan (Denzin, 2005, pág. 3; Hammersley, 1994). Entre las múltiples técnicas utilizadas para estudiar las comunidades, se consideró para esta investigación principalmente, la observación participante y la entrevista etnográfica. En este sentido el detalle del trabajo realizado en campo para la investigación “Cotacachi espacio sagrado del desafío ancestral del trompo y tradición musical” se desarrolló un documento metodológico que fue socializado a los custodios de esta práctica cultural.

Con base en la información recopilada de fuentes bibliográficas y un panorama general del Desafío del Trompo, se planearon salidas de campo para recolectar información. La metodología etnográfica fue aplicada en los dos campeonatos principalmente: el primero, se desarrolló en la zona urbana de Cotacachi, con una extensión de 5 kilómetros aproximadamente, el cual fue impulsado por el GAD Municipal de Santa Ana de Cotacachi. El segundo se llevó a cabo en la comunidad indígena Piava San Pedro, al norte de la urbe, cuyo circuito tuvo una extensión aproximada de 7 kilómetros. También, a partir de los primeros acercamientos se decidió realizar observaciones participantes en varios barrios de Cotacachi en los que se practica este deporte de manera permanente.

En todo el proceso de investigación, se realizó un registro extenso de las actividades en diarios de campo, grabaciones audiovisuales, además de registro fotográfico. Para casos especiales, como la cobertura del desarrollo de actividades relacionadas con el trompo en el 02 de noviembre de 2018 y la inauguración del campeonato en la comunidad Piava San Pedro se realizaron tomas aéreas con dron, con la intención de dimensionar espacialmente la influencia de los torneos en el cotidiano de las zonas aledañas.

Para cada actividad, se desarrollaron guías de observación perceptiva. Esto permitió formular un diagnóstico de los actores o grupos de actores que participan en los campeonatos del desafío del trompo. Los resultados fueron registrados en los diarios de campo por los investigadores y posteriormente fueron discutidos antes de la siguiente salida de campo para cada campeonato.

Los datos obtenidos de las guías de observación perceptiva ayudaron a establecer estrategias de investigación. Entre ellas las de acercamiento con los actores y la planificación de los resultados para cada salida. En el primer caso se buscó la forma óptima para la integración de los equipos de investigación entre los participantes y los jugadores. En el segundo caso, los resultados del ejercicio de observación perceptiva ayudaron a establecer fases y plazos para la obtención de resultados en cada salida de campo y en cada campeonato.

La distribución cronológica para la optimización de tiempo en la investigación de campo se estableció con objetivos específicos a ser alcanzados por cada investigador. Sin embargo, la naturaleza del método utilizado permitió modificar el orden de los objetivos según las necesidades y predisposición de los actores para revelarnos información relevante mediante entrevistas y a medida que los equipos de investigación se integraban.

Las entrevistas, entendidas como una situación de interacción social, son similares a una conversación cotidiana, pero con ciertos matices: el propósito es generar datos para la investigación (Di Virgilio, 2007). En este proceso, los equipos investigadores dialogaron con las personas entrevistadas para que narren algunas vivencias personales en juegos campeonatos pasados. En este sentido, a partir de una pregunta inicial, las entrevistas permitieron el surgimiento de una narración espontánea de experiencias que adquieren vida y autonomía propias. Se trata de una situación de interacción social en la que el entrevistador busca que su entrevistado desentierre de la memoria parte de su vida: cómo se originó su participación en esta práctica cultural, que significados entraña para él, su familia y grupo cercano, así como los detalles de esta manifestación cultural, sus reglas y procesos, entre otros aspectos.

La no directividad en una entrevista es producto de una relación socialmente determinada, en la cual cuentan la reflexividad del entrevistado y del investigador (Di Virgilio et al. 2007). El equipo de investigación también registra las condiciones bajo las cuales se produce cada una de las entrevistas, como parte del proceso de campo. La reflexividad, en este caso, es muy importante en este proceso porque contribuye a diferenciar los respectivos contextos, a detectar la presencia de los marcos interpretativos del investigador y de los informantes en la relación y a dilucidar cómo cada uno interpreta esta práctica cultural y sus interacciones.

Debido a la naturaleza dinámica del juego y al constante movimiento de los actores por los circuitos, se propuso la realización de entrevistas registradas en audio y video luego de concluidos los campeonatos. Sin embargo, dada la apertura y predisposición de algunos actores representativos, en algunos casos se realizaron las entrevistas mientras se desarrollaban las jornadas de los campeonatos o al final del juego. Este tipo de entrevistas no era común, ya que los jugadores luego de terminado la jornada del desafío debían retornar a sus actividades, a sus hogares y en algunos casos los ganadores se integraban en festejos.

## Resultados y Discusión

De acuerdo con la información recolectada en campo, la práctica de la manifestación cultural desafío del trompo, o Cabe, guarda estrecha relación con la memoria colectiva cotacacheña, y esta a su vez con el contexto histórico y geográfico que la caracteriza, por ejemplo, el campeonato llevado a cabo en agosto del 2018, se desarrolló en la zona urbana y el recorrido del circuito pasó por dos lugares emblemáticos de la cabecera cantonal: en primer lugar, la iglesia matriz, como punto de partida, sitio de marcadas connotaciones religiosas y sociales, erigida además sobre una tola y terminó en el cementerio. Este recorrido, sugirió la remembranza de las prácticas tradicionales de ritos funerarios que se mantienen hasta el presente, en los que el difunto es llevado en procesión desde la iglesia hasta su última morada en el cementerio. También en los ritos de enterramiento, al igual que en el Cabe, cumple un rol fundamental el acompañamiento de un grupo musical en el recorrido, generalmente una banda de pueblo.

A parte de los campeonatos realizados tanto en la zona urbana como en la rural, la fecha más importante para su práctica guarda una estrecha relación con el tiempo de los finados, que, de acuerdo con la tradición local, comienza a inicios del mes de octubre y finaliza el 3 de noviembre. Es una temporada en la cual se practican muchos rituales alusivos a los denominados fieles difuntos, período de tiempo fundamental por su capacidad de convocatoria, interacción social y simbolismo.

Otro elemento de importancia simbólica es el material utilizado para la manufactura de las bolas de Cabe o discos, el cerote, especie endémica de la montaña tutelar que cobija a la ciudad, y que metafóricamente ha bajado desde el páramo y fue transformada por las manos de los maestros carpinteros, convirtiéndose en el objeto lúdico que orienta la ruta del cabeador y de sus acompañantes.

Otra característica especial de esta manifestación consiste en los lazos sociales que se fomentan a partir de su práctica. En este sentido, los jugadores con mayor experiencia, aquellos que se encuentran en la tercera edad, destacan el espíritu de integración de familias, amigos y agrupaciones, y refiriéndose a los festejos culminantes de cada torneo como parte de la expresión cultural, momento en el cual se festeja el encuentro y el compartir comunitario.

Este componente es de importancia cuando abordamos las relaciones sociales y culturales tradicionales en la sierra norte de Ecuador, ya que otras actividades como las registradas en la toma de la plaza por (Moreno, 2013) muestran ejercicios dispares en la muestra de identidad. Así, el Cabe se establece como una actividad que implica no solo a los equipos sino también a familias, barrios y comunidades enteras en un ambiente de integración, no solo en la localidad sino también se extienden a otras como Tabacundo y Malchinguí, por ejemplo.

En consecuencia, a pesar de que el juego del trompo es una actividad de competencia que despierta el apasionamiento de sus participantes, el peso del principio de fraternidad e integración mantiene mayor preponderancia, aportando un valor muy importante a esta manifestación cultural popular.

Ejemplo de ello es que, en los desafíos con Tabacundo, llama la atención cómo los cabeadores que han participado de ellos, señalan la manera en la que prevalece el sentido de reciprocidad en el encuentro competitivo, ya que fueron recibidos con mucha generosidad y calidez, y cómo esa atención se reproduce cuando son los jugadores tabacundeños quienes visitan Cotacachi para el desafío de vuelta.

Con lo evidenciado en la investigación, podemos reflexionar sobre el concepto de expresiones culturales. Este concepto ha ido evolucionando desde ser asumido como expresiones de folclore (Román, 2009, pág. 143), hasta el concepto moderno de expresión cultural. Aunque varios autores, así como instituciones mundiales entre ellas la Organización Mundial de Propiedad intelectual (OMPI) o la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (Román, 2009), proponen a estos términos como sinónimos, en esta investigación vemos que las tradiciones pueden transmitirse no solo dentro de una comunidad sino también entre comunidades. Un concepto que apoya esta aseveración es el de difusión, por ejemplo; con ello, queremos recalcar la inclusión de comunidades indígenas en tradiciones que no fueron acuñadas dentro de su grupo cultural, pero que sin embargo ayudan a el ejercicio de inclusión e identidad bajo modificación de esas tradiciones. Por ello, hay que reflexionar sobre la diferencia que inherentemente existe entre expresión cultural y expresión folclórica.

## Conclusiones

La tradición del juego del trompo en Cotacachi muestra condiciones para su permanencia y la conservación de sus elementos tradicionales. Las transformaciones descritas no muestran alteraciones que puedan afectar sus aspectos esenciales, además de que los espacios de práctica de la tradición no han disminuido, sino más bien se hallan en un momento de ampliación con el apareamiento de nuevos torneos en comunidades indígenas, además del incremento de personas que se suma a la práctica del juego, como lo ha estado realizando en estos últimos años la comunidad indígena que históricamente se ha mantenido al margen de esta práctica.

El análisis de la situación de la manifestación patrimonial debe realizarse desde el enfoque de la práctica del juego que se lleva a cabo en diferentes grupos poblacionales y las condiciones materiales que son necesarias para que la práctica del Cabe se mantenga sin interrupciones, considerando limitantes o la introducción de elementos nocivos que puedan alterar o afectar la tradición.

El juego del trompo, como expresión cultural de Cotacachi, no solo implica el desafío entre grupos de amigos realizado durante el día de difuntos, sino integra una diversidad de formas de juego que se llevan a cabo durante todo el año, y con mayor intensidad los meses previos a finados. Estas diversas modalidades de juego integran a grupos de diferentes rangos de edad y que son el eje alrededor del cual la manifestación ha venido reproduciéndose por generaciones.

Los niños inician en el juego utilizándolo como una actividad lúdica tradicional que es aprendida en el barrio al compartir con otros niños. Se ha fortalecido y estimulado el juego con los campeonatos que se realizan dentro de las escuelas y el torneo cantonal, en el que participan las selecciones de cada escuela.

Los adolescentes mantienen como una actividad lúdica, y de uso de tiempo libre con los recorridos nocturnos. El fomento de la práctica se produce en el campeonato interno que realiza la Unidad Educativa "Luis Ulpiano de la Torre". Sin embargo, la tecnologización de la sociedad ha afectado la práctica del trompo en los adolescentes. Es necesario implementar estrategias para la dinamización de la manifestación en este rango de edad.

Los jóvenes y adultos, se integran al campeonato cantonal, a los torneos de las comunidades y al desafío tradicional de finados, que se lleva a cabo entre grupos de amigos.

Los cabeadores expertos han sido el grupo de mayor fortalecimiento en las últimas dos décadas al generarse espacios para la competencia de alto nivel como el campeonato cantonal anual que se sumó al desafío tradicional que se ha venido realizando con cabeadores expertos de Tabacundo.

Si bien la práctica del juego del trompo es mayoritariamente mestiza, en los últimos años, la presencia indígena en los espacios para expertos se ha incrementado, ganando por dos ocasiones el campeonato cantonal, además que en la actualidad se realizan dos torneos en dos comunidades indígenas.

Por generaciones, el trompo ha sido un juego de hombres; sin embargo, en los últimos años se ha integrado a las mujeres en los campeonatos de expertos. Es notoria la necesidad de estimular el aprendizaje y la participación de las mujeres. A nivel de escuelas se encuentra que varias niñas expresan sus deseos de participar.

Uno de los elementos negativos para la integración familiar que mantenía el trompo es la presencia del consumo de alcohol muy ligada a la práctica de esta tradición; sin embargo, en las últimas dos décadas la presencia de las familias en el juego ha logrado disminuir el consumo de

licor, volviendo a la manifestación un espacio saludable para la integración familiar con la presencia de niños, mujeres, adultos mayores. Hay que destacar que la disminución del consumo de alcohol durante esta práctica guarda una relación directamente proporcional con el control implementado por las autoridades municipales.

Es notorio cómo cada gobierno seccional de turno da ciertas particularidades al desarrollo del juego. Entonces, se puede decir que, en la historia del juego de Cabe, sus revitalizaciones y decaimientos, están relacionadas con el desempeño de las autoridades a cargo, por lo que se vuelve imperativo la declaratoria patrimonial de esta práctica cultural, para que su suerte no dependa de las agendas políticas de las autoridades en funciones.

## Recomendaciones

En el Plan de Salvaguardia que se elaboró para esta investigación, se recomendó, como uno de sus componentes, la recuperación de bosques de cerote, a fin de preservar la materia prima esencial para esta práctica cultural, tanto por sus componentes materiales como simbólicos.

De acuerdo con lo evidenciado en esta investigación, la importancia en varios aspectos socioculturales como: relaciones comunitarias, identidad, inclusión y género merecen mayor interés no solo por parte de la academia, sino también de las instituciones que tienen injerencia en los aspectos de desarrollo cultural. Por ello, es necesario que se generen nuevos proyectos que ayuden a establecer la importancia de este tipo de expresiones culturales que modifican, integran y modelan tanto a los espacios geográficos como a la sociedad traducida como cultura viva.

## Referencias Bibliográficas

- Albuja, A. (1962). Estudio Monográfico Del Cantón Cotacachi. Talleres gráficos "Minerva"
- Benalcázar, M. y. B., J. (2002). El Juego del Trompo en Cotacachi. Graficolor.
- Denzin, N. y. L., Y.,. (2005). Handbook of Qualitative Research. Editorial Sage.
- Di Virgilio, M. F., C.; Najmias, C.; Navarro, A.; Perea, C. y Plotino, G. (2007). Competencias para el trabajo de campo cualitativo: formando investigadores en Ciencias Sociales. En Revista Argentina de Sociología, vol. 5 / N. 09, 90-110.
- Flora, G. (2006). La migración circular y la identidad comunitaria. Su relación con la tierra. In Desarrollo Con Identidad. Comunidad, Cultura Y Sustentabilidad En Los Andes. (pp. 413-434). Abya Yala
- Hammersley, M., y Atkinson, P. (1994). Etnografía: Métodos de Investigación. Editorial Paidós.
- Moreno, L. (2013). Cotacachi y sus encantos. CCE Benjamín Carrión, Núcleo de Imbabura.
- Nazarea, V., Guitarra, R., y Rhoades, R. . (2006). Atravesando un paisaje de memorias. In Desarrollo Con Identidad. Comunidad, Cultura Y Sustentabilidad En Los Andes (pp. 125-134). Abya Yala
- Pérez, C. (2021). Las expresiones culturales y el significado de los espacios urbanos en la ciudad de La Paz. Análisis del abordaje transdisciplinar. RIP Número Especial, 29-37.
- Rhoades, R. (2006). Enlazando la ciencia de la sustentabilidad, comunidad y cultura. Una alianza para la investigación en Cotacachi, Ecuador. In Desarrollo Con Identidad. Comunidad, Cultura Y Sustentabilidad En Los Andes. (pp. 23-43). Abya Yala
- Román, R. (2009). Las expresiones culturales tradicionales en las normas sobre derecho de autor. In M. B. Ramírez (Ed.), Textos de la nueva cultura de la propiedad intelectual (pp. 141-162). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vargas-Chaves, I., Manotas-Bolaño, I., y Cassiani, I. (2018). Las expresiones culturales tradicionales: un dimensionamiento a partir de la caracterización del Lumbalú como conocimiento tradicional. Revista Justicia, 33, 71-90.
- Zapata, S. (2019a). Cotacachi espacio sagrado del desafío ancestral del trompo y tradición musical. Cotacachi-Imbabura-Ecuador. Inédito.
- Zapata, S. (2019b). Informe de diagnóstico de la manifestación cultural "Desafío del Trompo". Cotacachi-Imbabura-Ecuador. Inédito.